

peles en el drama de la existencia. Cada uno asume el que le toca y lo vive. Pero sobre la acción de esta obra se extiende una atmósfera enervante que lleva al paroxismo la angustia del proceso: cada uno de esos personajes está solo.

Con la educación, los hombres han intentado superar esta soledad y se le ayuda a cada uno a adoptar su papel y se le ayuda a desempeñarlo.

En última instancia: hay diálogo entre los hombres.

## La Biblioteca de Iniciación Cultural

OSCAR SAENZ BARRIO

### EL LIBRO Y SU DIFUSION

El nuevo planteamiento de la educación ante el Plan de Desarrollo Económico-Social obliga a la Comisaría de Extensión Cultural a reconsiderar uno de sus servicios de más alcance popular: el de Lecturas Educativas.

La situación socio-económica y cultural de España invita a valorar este instrumento de difusión cultural, que es el libro y la biblioteca. «La realidad de nuestro país pone de manifiesto que las escuelas, en general, no poseen biblioteca. En el caso infrecuente de alguna rara excepción, ésta no afecta a las escuelas rurales. Por otra parte, la acción, cada vez más amplia del Ministerio de Educación, mediante la creación de bibliotecas municipales, agencias y lotes circulantes de lectura, a través de los Centros provinciales coordinadores de bibliotecas, no puede alcanzar, de pronto, a todos los pueblos de España. Es una labor necesariamente lenta» (1). Pero esto es sólo el producto de una serie de causas que afectan de lleno a la política de difusión del libro; entre ellas podrían enumerarse:

1.º Un bajo nivel cultural que se localiza fuertemente en las zonas rurales y en los nuevos núcleos industriales y urbanos, formados por gentes de aluvión y desarraigados de estratos económicos modestos. Este nivel cultural cuenta, por lo general, con una base instrumental reducida a la escolaridad primaria, incompleta las más de las veces, o una alfabetización rápida que, sin apoyos posteriores, se degrada y vuelve a incorporarse por retroceso al analfabetismo.

2.º Una cultura elemental congelada en puros conocimientos libresco, teóricos, sin salida hacia una formación personal de perfeccionamiento, lo que trae consigo la poca afición a la lec-

tura, de cualquier índole que ésta sea, que se patentiza en la escasa expansión del periódico, cuyas pequeñas tiradas cubren hoy completamente las exiguas necesidades lectoras.

3.º La distribución editorial encuentra poco eco en las zonas más afectadas culturalmente, que no se trata de resolver con una acertada política de información y propaganda de librería, únicamente canalizada hacia el comprador seguro o inmediato.

4.º El elevado precio de los libros educativamente positivos, cuya estimación por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas es de 70 pesetas unidad por término medio, elevándose este precio a 100 pesetas para los de biblioteca pública, cuyo alto costo obligaría a una activa extensión bibliotecaria.

5.º El crecido valor de instalaciones y dotaciones para bibliotecas, que estima la unidad en localidades de 2.000 a 10.000 habitantes, en la cifra de 272.000 pesetas, contabilizándose en este precio también una dotación anual y los gastos varios consecuentes al mismo periodo de tiempo, pero exceptuándose los sueldos del personal facultativo o auxiliar y subalterno.

Todo ello ofrece, como consecuencia, un desolador panorama a la difusión del libro, sobre todo por la vía privada. La adquisición de libros por los particulares es hoy muy pequeña, demostrada, evidentemente, por la escasa tirada de las editoriales, cuya gran mayoría va a parar a las bibliotecas.

Siendo, pues, la biblioteca el único vehículo eficaz de acceso al libro para muchos millones de españoles, merece la pena hacer algunas consideraciones en su entorno.

El número total de bibliotecas en España es de 3.102, de las cuales solamente 851 son públicas (provinciales, municipales y del Servicio Nacional de Lectura); a bibliotecas especiales, de acceso restringido, corresponden 837 unidades (nacionales, universitarias, docentes y de especiali-

(1) PÉREZ RIOJA, JOSÉ A.: *La Biblioteca en la Escuela*, Comisaría de Extensión Cultural, ME. Madrid, 1961, pág. 9.

zación); otras 863 son de carácter privado, pero de más fácil acceso (infantiles, empresariales, de hospitales y sanatorios, entidades y asociaciones, etcétera) (2).

Según estas cifras, y teniendo en cuenta que el número de municipios españoles es de 9.214, solamente el 9,23 por 100 (¡no llega al 10 por 100!), de municipios, cuenta con una biblioteca pública. Pero este tipo de bibliotecas están instaladas en núcleos de más de 2.000 habitantes; los menores de esa población son ¡6.739!, de los que tenemos la seguridad no poseen biblioteca municipal, precisamente aquellos que por su carácter rural y menguadas posibilidades presupuestarias y de sectores e instituciones culturales, son los más necesitados. Ni que decir tiene que el número de bibliotecas es grotesco si comparamos el millar escaso de unidades que existen con las 62.058 entidades de población.

De otro lado, «para los 30 millones de españoles se cuenta con ocho millones de volúmenes en las bibliotecas públicas; es decir, 0,26 libros por habitante, cuando la proporción internacionalmente estimada como aceptable, para países de desarrollo medio, es de 2,5 volúmenes por habitante» (3). Pero esto no es del todo verdadero si sabemos de cierto que 6.739 municipios menores de 2.000 habitantes no tienen acceso a tales libros; sus habitantes, 4.705.712, promedian a 0,00 libros por habitantes; es decir, que el resto experimenta un aumento de 0,26 a 0,34 libros por habitante, incremento a todas luces ridículo, a costa de sacrificar a casi cinco millones de habitantes.

«Estas cifras, sin embargo, no acusan suficientemente el enorme déficit bibliotecario español. No sólo debe contarse el número de volúmenes en cada biblioteca, sino también su grado de interés y actualidad. Pues bien, la mayor parte de los volúmenes existentes en las bibliotecas españolas carecen por completo de interés actual, salvo que, excepcionalmente, pueden ofrecer a investigadores y eruditos» (4).

### LA BIBLIOTECA DE INICIACION CULTURAL

La experiencia de diversos organismos oficiales y privados, dedicados a la creación de bibliotecas o préstamos de libros, llevaba siempre a la misma conclusión: que los sectores más necesitados de lectura eran inaccesibles al libro. Urgía, pues, la creación de un sistema de préstamo ágil y fácilmente asequible. Por otra parte, las escuelas, no tratadas exclusivamente desde el pun-

to de vista del escolar, sino como única institución cultural en muchísimas entidades de población, y, por tanto, como único centro difusor de cultura para los adultos, carecían o apenas tenían elementos para una auténtica tarea cultural de carácter extraescolar.

En marzo de 1957 nace una nueva Biblioteca circulante específicamente dedicada a aquellos medios a los que el libro no llega con facilidad, con el fin de despertar e incrementar el hábito de la lectura, imprimiéndole, sobre todo, un sentido recreativo y de ilustración.

Su unidad funcional es el lote, o cajón de madera con 10, 15 ó 20 libros, con un peso restringido impuesto por la Dirección General de Correos para su transporte por sus servicios normales. Un acuerdo especial con este organismo permite la franquicia oficial, y por tanto, libre de gastos de envío para aquellas instituciones que la tengan concedida o concertada, tales como las Escuelas nacionales, Ayuntamientos, Hermanidades, Hogares juveniles, etc.

Cada escuela, centro cultural o parroquial, ayuntamiento o pedanía, colegio, etc., puede recibir tantos lotes como estime necesarios para cubrir las peticiones de lectura, reteniéndolos hasta un máximo de tres meses, cumplidos los cuales deberá devolverlos para recibir otros distintos, o bien solicitar su prórroga. A petición de escuelas y otros centros docentes, se conceden plazos especiales por cursos académicos completos.

Su reglamento señala claramente los principios, organización y fines hacia los que se dirige:

Artículo 1.º La Biblioteca de Iniciación Cultural se crea con el fin de facilitar e incrementar el hábito de la lectura en aquellos medios a los que, actualmente, el libro no llega con facilidad. Sus fondos bibliográficos contendrán obras que permitan una lectura grata y una rápida comprensión.

Art. 2.º La BIC es una biblioteca de préstamo, que se realizará mediante el envío de lotes de libros, previamente determinados, a los centros, entidades y asociaciones de carácter docente o cultural que sean declarados beneficiarios.

Art. 3.º Los centros, entidades y asociaciones que deseen ser declarados beneficiarios deberán solicitarlo de la Comisaría de Extensión Cultural, por instancia dirigida al ilustrísimo señor comisario.

Art. 4.º El préstamo de los lotes de libros es totalmente gratuito, salvo los gastos de devolución de lotes, que serán por cuenta del beneficiario. El importe de los libros que sufran deterioro grave o extravío será abonado a la Comisaría por el beneficiario.

Art. 8.º Los libros podrán ser utilizados en calidad de préstamo domiciliario o para su lectura en el centro donde estén depositados.

Art. 9.º Los beneficiarios procurarán que los libros sean utilizados por el mayor número de lectores, no limitando el servicio exclusivamente

(2) *Anuario Estadístico de España*, Presidencia del Gobierno, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961, página 935.

(3) *Las Bibliotecas públicas y la normalización del mercado español del libro*. INLE, Madrid, 1962, pág. 3.

(4) *Las Bibliotecas públicas...*, pág. 3.

a los alumnos, usuarios o miembros de la propia entidad.

La selección de los fondos de la BIC ha sido realizada por personal del cuerpo facultativo de Bibliotecas con un criterio amplio, dentro de unas normas imperativas de moralidad, interés, facilidad de lectura, divulgación e ilustración y recreo sobre temas de agricultura, economía doméstica, viajes y descripciones geográficas, lecturas históricas, adaptaciones de obras célebres, biografías, narraciones, cuentos y obras de carácter religioso. De esta manera se podría llegar a dos sectores muy dispares de público: el escolar y el adulto. Esto, que era una hipótesis de trabajo, ha sido contrastado suficientemente a través de estos años de funcionamiento; la mentalidad del alumno rural está muy en línea infantil, observable por el número de lecturas infantiles y adultas de unos mismos títulos.

Por otra parte, la experiencia venía demostrando que el libro que el niño recibe en préstamo a domicilio es leído por toda o parte de la familia, lo cual nos pone sobre la pista de una nueva e interesantísima vía de penetración cultural familiar: el niño. Este hecho, que ya se sospechaba hace algún tiempo, llevó a la BIC a crear una serie de lotes especiales para adultos que, recibidos y distribuidos por la escuela, tenían como intermediario al escolar. No cabe, pues, la menor duda de que esta experiencia merece ser tenida en cuenta y estimar, dentro de ciertos límites temporales, que la familia obtendrá un incremento cultural y formativo a través de los niños. Pues bien, los lotes especiales para adultos registran menos lecturas por parte de éstos que los libros destinados a los escolares, lo cual ha venido a corroborar el pensamiento inicial de que la cultura adulta en grandes sectores de nuestro suelo representa, en cuanto a asimilación e intereses, un grado muy elemental, similar al infantil.

Los lotes de adultos han venido, sin embargo, a jugar un cumplido papel en los sectores intelectuales más avanzados, bien por los intentos de superación de algunos estratos, bien como material de entretenimiento o cultivo de profesionales y funcionarios.

Quedaba, por último, un sector personal, el preescolar y primeros años de la escolaridad, que había que dotar de un material lo suficientemente sugestivo para despertar el respeto, el hábito y la afición al libro, ya que no el hábito de la lectura, aun no iniciado o consolidado. Para ello se crearon lotes especiales de índole narrativa y fantástica, a base de textos con grandes caracteres tipográficos y profusión de ilustraciones.

La Biblioteca de Iniciación Cultural supone otra novedad en el campo de la distribución y venta de libros. Cada volumen lleva en la solapa una ficha con los datos para control y estadística, y además el precio de venta al público. Cuando a un lector le ha interesado el libro que ha recibido en préstamo, puede quedarse con él

abonando su importe al beneficiario, quien por el procedimiento establecido girará su importe a la caja de la BIC, donde inmediatamente se repondrá con otro volumen nuevo. Por este procedimiento se llevan vendidos varios miles de libros que de otra manera hubiera sido imposible lograr.

Cada lote va provisto de un sistema de control de lectura por medio de las mencionadas fichas individuales por libros, y de unas hojas-resumen para estudio del servicio. Sobre ellas se traducen, en términos de lectura, los préstamos, duración, sexo y edad de los usuarios, así como la aceptación que el lote en general y cada uno de los libros han tenido. El movimiento de todas las copias del mismo lote arroja los indicativos de lectura, que obligará a retirar el libro de circulación o a insistir más en determinados contenidos.

La actividad de este servicio en ayuda a la creación de bibliotecas ha llevado a la publicación de un variado material, como complemento del de las escuelas y otros centros, que se facilita gratuitamente a los beneficiarios de la BIC.

#### CUADERNOS DE EDUCACIÓN FUNDAMENTAL

##### *Serie Agricultura*

El maíz.  
El tabaco.  
Arados.  
Sembradoras.

##### *Serie la Salud*

Vitaminas.  
El alcoholismo.  
Los ojos.

##### *Serie Deportes*

Aprendamos a nadar.

##### *Serie Literatura*

Fábulas.

##### *Serie Teatro*

El teatro.

Cinco obras de teatro infantil (en máquinas).

CARTILLA ESCOLAR DE LA CIRCULACIÓN  
MUESTRA VISUAL DE ESPAÑA  
LOS MUSEOS EN ESPAÑA  
LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN ESPAÑA  
CONTIGO PASO A PASO  
LECTURAS VARIADAS

**MAPAS MURALES**

- España (físico).
- España (político).
- Europa (físico).
- Europa (político).

**LA BIBLIOTECA EN LA ESCUELA**

Con referencia al volumen alcanzado por los préstamos de este servicio, ofrecemos los siguientes datos:

- Beneficiarios en 31 de diciembre de 1961: 7.077.
- Número de lotes: 49, distribuidos de la manera siguiente: 5 infantiles, 34 juveniles y 10 de adultos.
- Número de cajas en servicio: 23.750.
- Número de libros: 305.000.
- Cajas movidas durante el primer trimestre de 1962.: 3.177, con un total de 45.025 libros.
- Préstamos durante el mencionado trimestre: 536.765; 392.390 infantiles y 144.375 de adultos.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística (5) correspondiente al año 1959, de las 425 bibliotecas que enviaron datos al Instituto, y que totalizan 9.442.085 volúmenes, se registraron 3.852.407 lectores y 4.892.857 obras pedidas. Lo que supone 0,78 lectores por libro, mientras que, según los datos llegados a nosotros durante el primer trimestre de este año, los préstamos de la BIC por título han totalizados 11,92, que no es ni mucho menos indicativo de igual número de lecturas, ya que cada libro solicitado en préstamo a domicilio suele leerse por varios miembros de la familia, según veremos en los resultados de una encuesta aplicada a los usuarios de la Biblioteca de Iniciación Cultural.

Si a estos datos añadimos que el valor medio de los libros de una biblioteca pública es de 100 pesetas, cada préstamo cuesta a los fondos del Estado 128,20 pesetas; el libro de la BIC tiene un precio medio de 30 pesetas; contando al mismo ritmo de préstamos durante tres trimestres (el cuarto lo consideramos de vacación), se obtendrían al cabo del año 35,76 entregas, que predice un costo de 0,83 pesetas por libro. Curiosa diferencia, ¿no?

**RESULTADOS DE UNA ENCUESTA**

En el mes de mayo de este año se dirigió a todos los beneficiarios de la BIC una encuesta para que consignaran sus opiniones sobre el

funcionamiento de la misma, desde su organización hasta el movimiento local, y unas cuantas referencias que sirvieran de orientación para futuras enmiendas.

Se han recibido 2.113 contestaciones, que se han clasificado en tres grupos: 1.340 beneficiarios en poblaciones menores de los 2.000 habitantes, 465 de 2.000 a 10.000 y 308 de más de 10.000, siguiendo la norma de considerar a las primeras como rurales; a las segundas, intermedias, y a las últimas, urbanas.

Es de lamentar que la imprecisión de los datos correspondientes al tercer grupo los haya hecho poco susceptibles de tabular. Esta imprecisión se debe, sin duda, a la magnitud de la población, difícil de controlar; mayor número de bibliotecas, sectores intelectuales más consolidados, intereses culturales y profesionales más difusos, etcétera. Los resultados se centrarán, pues, en las encuestas correspondientes a entidades menores de 10.000 habitantes, si bien muchos de sus resultados se pueden predicar para las de más.

El tipo de centros beneficiarios se distribuyen en total de la forma siguiente: 85 por 100, escuelas primarias, sobre todo de carácter oficial. Un 10,5 por 100 son centros de la Iglesia: escuelas parroquiales y centro de Acción Católica, y el resto corresponden a centros culturales y recreativos, hogares juveniles, hermandades de labradores, Ayuntamientos y pedanías, aldeas, caseríos, cortijadas, etc.

En las localidades de más de 2.000 habitantes, que cuentan con lotes o colecciones de libros que de alguna manera pueden llamarse bibliotecas, el 28,6 por 100 de ellas corresponde a la BIC, siguiéndoles en importancia las municipales, con un 26 por 100, y las parroquiales y circulantes de Acción Católica, con un 26,6 por 100. En las entidades menores de los 2.000 habitantes, la BIC alcanza la respetable cifra de un 45 por 100, y el resto son lotes muy exigüos de libros de los centros parroquiales o que desde la provincia envía la Acción Católica con carácter circulante.

La encuesta solicitaba referencias de bibliotecas municipales, agencias de lectura, circulantes, de la Sección Femenina y de Acción Católica, maletas viajeras y parroquiales. La mayor parte de las contestaciones referentes a municipales se han confundido con lotes de libros radicados en el Ayuntamiento, a pesar de que había una referencia especial a este organismo.

A efectos de simplificación de texto, llamaremos pueblos del grupo A) a los menores de 2.000 habitantes, y del grupo B), a los de 2.000 a 10.000.

Otra de las preguntas era el número de particulares que cuentan con el volumen de libros que, según el criterio local, se entiende por bibliotecas. Solamente un 38 por 100 de las localidades del grupo A), que además son usuarios de la BIC, cuentan con algún lote de libros particular; en los del grupo B), el índice es lige-

(5) *Anuario Estadístico...*, pág. 936.

ramente superior: 40 por 100, cifra no demasiado alta si se tiene en cuenta que el número de funcionarios, profesionales, comerciantes, etc. —a los que siempre van ligadas estas bibliotecas privadas—, es proporcionalmente mucho mayor. Sus libros no son accesibles al público, sino en ocasiones excepcionales y, en todo caso, a sus más íntimas amistades.

Este estado es a todas luces lamentable. En muchas localidades, los únicos libros que existen están en manos privadas, sin difusión ni acceso al público; pero también es muy respetable el deseo de conservar íntegra una colección que se vería destrozada y perdida en breve plazo. Una postura de educación para el libro sería uno de los beneficios más importantes que la sociedad tendría que agradecer a las personas que, educando a sus convecinos para su correcto uso, pone sus elementos de cultura a disposición de los demás.

Un 30 por 100 de municipios B) cuentan en el Ayuntamiento con algunos libros a los que suelen llamar biblioteca. Un elevado porcentaje de ellos corresponden a libros procedentes de la Editora Nacional, más o menos impuestos a los Ayuntamientos; son de carácter político-social y biografías de escasísimo interés y, según referencias de la encuesta, totalmente ignorados, en el caso de ser accesibles al público, que no lo suelen ser siempre.

El Diccionario Enciclopédico Espasa parece ser que representa la cúspide de los intereses culturales de los municipios, pues en un elevado índice son los únicos volúmenes de la biblioteca del Ayuntamiento, y por su carácter, encuadernación y precio (¡lástima de 50.000 pesetas!) es especialmente inaccesible.

Ante la pregunta de si se incluye alguna partida en el presupuesto municipal para biblioteca o compra de libros, la contestación generalizada es que se ignora. No es extraño, por cuanto las partidas presupuestarias, lejos de ser un elemento de conocimiento común a la colectividad, son un misterio, salvo para la corporación municipal. La realidad es que, solamente en el grupo B) se consigna en un 45 por 100 de los casos, y un 36 por 100 se sabe de la inversión en libros, algunas veces destinados a la colección de la escuela o como premios a los escolares en la Fiesta del Libro.

Como puede colegirse, un tanto por ciento elevadísimo de Ayuntamientos olvidan o desconocen la real orden de 6 de febrero de 1926 en la que se preceptuaba obligatoriamente la consignación de un tres por mil del presupuesto para fondos de las bibliotecas municipales o para su formación progresiva (6).

Claro es que el Ayuntamiento puede destinar esa cantidad a otras obligaciones dentro del mis-

mo capítulo de instituciones o atenciones culturales. Esta puede ser la explicación, pero ¿lo es?

El material de lectura constituido por periódicos y revistas es difícilmente controlable en número en los pueblos del grupo B), aunque los índices son proporcionalmente más elevados que en los del A). En estos pueblos se reciben por término medio tres periódicos provinciales y cuatro nacionales, lo cual indica que, a pesar de su mayor facilidad de adquisición y actualidad de las fechas, la prensa provincial circula menos que la nacional, manejándose por orden de importancia: *A B C, Pueblo, Ya, Arriba, La Vanguardia...* En cuanto a revistas, las de mayor circulación en el grupo A) son las de índole religiosa o piadosa: *Mensajero del Corazón de Jesús, El Promotor, Santo, Pan de los Pobres, hojas dominicales...*

Dentro de ámbito estrictamente escolar, solamente el 16,5 por 100 en poblaciones B) posee una colección de libros superior al centenar—incluidos los que normalmente se consideran de lectura escolar—, y casi siempre ligada a grupos escolares. En las entidades A), estas colecciones no llegan al 10 por 100, señalándose grandes diferencias, pues los hay que el único material de lectura escolar, aparte de las enciclopedias (que en algún caso también se han incluido como tal), son los libros de la BIC.

La encuesta solicitaba los títulos de lectura utilizados con más frecuencia en la escuela; los resultados ponen en evidencia que no hay libros consagrados. Se han recogido muy por encima del centenar de títulos, entre los que sobreviven algunos tan antiguos como el *Catón y Gaviotas*. Los más frecuentemente citados son, por orden decreciente de frecuencia: *El Quijote* (¡a pesar de lo que se ha dicho de su uso en la escuela!), *Lecciones de cosas, Hemos visto al Señor, Rueda de Espejos, Viajes por España, Yo soy español, Nosotros, España es así, Lecturas de oro, Cristo es Verdad...*

A pesar de tal variedad, cada escuela se mueve siempre alrededor de cuatro o cinco títulos, que al cabo del tiempo son ya bien conocidos por los niños, lo que necesariamente produce un decaimiento del interés, nocivo para la buena marcha de la clase. La BIC ha venido a renovar este material y a motivar positivamente estas clases de lectura, cuya consecuencia es una lectura sistemática que oscila entre el 30 por 100 para escuelas del grupo B) al 56 por 100 para las del A), incremento significativo por la menor posibilidad de variar entre diversos títulos, por cuanto el presupuesto ha de repartirse entre libros de lectura para distintos niveles de la escuela unitaria o mixta.

Las lecturas de la Biblioteca de Iniciación Cultural suponen más del 60 por 100 del tiempo de lectura en la escuela.

¿De qué manera se contabilizan las lecturas de la BIC? A la Comisaría de Extensión Cultural le interesaba conocer el número de lecturas de cada libro y cada lote, pero había que estimar

(6) *El Consultor de los Ayuntamientos*. Madrid, 1954, página 386. El texto refundido de la Ley de Régimen Local de 24 de junio de 1955 recoge el espíritu de esta disposición.

las hechas en la escuela y los préstamos a domicilio. En los pueblos del grupo A), los datos reflejados en las hojas estadísticas representan los préstamos a domicilio en un 88 por 100, en tanto que en los del B) son solamente el 63 por 100. Resultado a tener en cuenta cuando, según el ítem correspondiente de la encuesta, cada libro prestado al niño es leído por tres o cuatro personas de la familia, cuando no por toda ella, en alta voz.

Para destacar las preferencias que, según las distintas edades, encaminan hacia la BIC, se hacían una serie de interrogantes respecto de escolares y adultos. Los beneficiarios señalan, como más apetecidos por los niños, los cuentos, las aventuras y las biografías, siguiéndoles en importancia las narraciones geográficas e históricas, los que tienen como protagonistas a niños y libros de animales y de la naturaleza. Los adultos se sienten llamados por la novela, inventos y divulgación, viajes, aventuras y vida en otros países, y temas históricos y de actualidad.

En cuanto a la difusión que se hace de la biblioteca, figura en primer lugar la que los niños realizan a través de los préstamos escolares, en los pueblos más pequeños, por medio de bandos, y en casi todos por anuncios en la Hermandad de Labradores, Ayuntamiento, casino o escuela. Hay un beneficiario que anuncia los nuevos títulos recibidos a través de la emisora local.

Se solicitaron títulos que convendría incluir, según el criterio de los beneficiarios, en los lotes infantiles, juveniles y de adultos. Hay respuestas para todos los gustos; los títulos se mezclan con los autores, y ambos, con editoriales y colecciones.

#### LIBROS PARA NIÑOS

Los de la condesa de Segur, Onieva-Trillo, Miguel Buñuel, Sánchez Silva, Alvarez de Cánovas, Julia Castañón, E. Villamala, Fray Luis de León, Gabriel y Galán, Julio Verne, Perrault, Andersen, Grim...

Colecciones y editoriales: clásicos «Araluce»; «Vidas», de Salvatella; «Ulises», de Dalmáu; «Gacela», de Ferma; «Topacio», de Toray; «Ardilla», «Historias», de Bruguera; «Desde lejanas tierras», de Herder; «Juventud», «Campanilla», «Colorin», «El Globo de Colores», «Mundo Infantil», «Multicolor»...

Títulos: *El circo*, *Días sin colegio*, *Jugar y cantar*, *Platero y yo*, *Temple juvenil*, *La reina católica*, *La burrita Non*, *Rastro de Dios*, *Cuentos de la caracola*, *Marcelino Pan y Vino*, *Babar y la anciana señora*, *Mujercitas*, *Pollyana*, *Maite investiga*, *Gentileza*...

#### LIBROS PARA JÓVENES

Los de M. Alcott, Berthe Bernage, Michel Quoits, Pemán, Thamer Tôht, Zane Grey, Agatha Christie, Julio Verne, Coronel Ignotus...

Colecciones y editoriales: «Juventud», «Abril y Mayo», «Clásicos Ebro», «Cadete», «A través del ancho mundo»...

Títulos: *El tesoro de la juventud*, *Carlos Miranda*, *Luiso*, *La isla de Coral*, *La aventura de los primeros descubrimientos*, *La isla del tesoro*, *La cabaña del tío Tom*, *La vuelta al mundo en ochenta días*...

#### LIBROS PARA ADULTOS

Los de Pierre l'Ermite, Thamer Tôht, Pemán, Lope y otros clásicos, Gabino Tejada, Fernán Caballero, Martín Descalzo, Cajal, Marañón, Palacio Valdés, Valle-Inclán...

Respecto de materias, solicitan más bibliografías sobre temas profesionales, sociales y novela, sobre todo la que va refrendada por algún premio: Nobel, Nadal, Planeta, Ciudad de Barcelona, etc. Se observa un interés acusado hacia nuestra literatura del Siglo de Oro, si bien también hay peticiones numerosas para nuestros novelistas del siglo XIX y contemporáneos. Les siguen los temas de divulgación científica y de actualidad, así como información sobre cuestiones sociales. Se echan de menos las referencias específicas a temas religiosos, si bien existen dos encuestas en las que se piden libros sobre temas apologéticos y muchas que en general hablan de libros «formativos».

La orientación hacia temas profesionales, muy acusada, se comentará en el apartado correspondiente a biblioteca de consulta.

#### BIBLIOTECA DEL MAESTRO

El carácter de órgano experimental del Servicio de Lecturas Educativas llevó a considerar las justas aspiraciones de perfeccionamiento humano y profesional del maestro, así como las dificultades económicas y de acceso que afectan al Magisterio y a los pueblos en que ejerce su tarea respecto al libro. Como consecuencia se creó dentro de la BIC, y para sus beneficiarios, la Biblioteca del Maestro, que supone no sólo una colección bibliográfica para estudio y recreo del Maestro, sino también una auténtica biblioteca de consulta para la escuela. Un extracto de su reglamento puede dar una clara idea de sus fines y organización:

Artículo 1.º Se crea dentro de la Biblioteca de Iniciación Cultural una sección dedicada al Magisterio, que contendrá obras de carácter pedagógico, histórico, literario y de cultura general, de gran valor e interés.

Art. 2.º La nueva sección funcionará como biblioteca de préstamo.

Art. 3.º Tendrán derecho a utilizar esta nueva sección todos los maestros que sean beneficiarios de la BIC.

Art. 4.º El préstamo de libros será completamente gratuito, corriendo de cuenta de los beneficiarios los gastos de devolución.

Por una falta de difusión adecuada, el número de beneficiarios es aún bastante reducido, alrededor del 14 por 100, según los datos de la encuesta. Durante el año 1961, no han llegado al millar los beneficiarios que solicitaron material, ascendiendo las peticiones a 1.513, con 3.982 títulos servidos. El número de obras de la biblioteca es de 107, con un volumen de copias que oscila entre 5 y 60 para las obras de gran difusión.

La encuesta pone de manifiesto que, si bien resulta muy exigua la cantidad de peticionarios —el resto alega falta de información—, es precisa una ampliación considerable de los fondos, tanto en la sección psicopedagógica como en la cultural. Ante las consultas específicas de títulos a incluir en estos fondos, las respuestas más concretas se han centrado en los temas psicopedagógicos, dejando al criterio de la Comisaría la selección de las obras informativas y culturales. A pesar de que entre los primeros se indican títulos específicos, señalamos los campos en que el interés de los maestros se acentúa: diagnóstico del escolar, orientación escolar y profesional, psicología del niño y del adolescente, sociología, didáctica especial y organización, psicopedagogía de anormales.

Como puede observarse, son materias de una gran concreción y eminentemente prácticas para su aplicación inmediata en la escuela, sobre todo las referentes a *tests* y pruebas objetivas. Es indudable que, según estos resultados, el maestro tiende a completar su formación, a renovar sus procedimientos de enseñanza y a introducir nuevos sistemas de diagnóstico y exploración de los alumnos, y, sin embargo, el escaso número de beneficiarios que hacen uso de la bibliografía psicopedagógica de la BIC nos sitúa ante una verdadera paradoja: el Magisterio desea ardentemente leer, y aunque se le proporcionan los medios, no lo hace. ¿Es siempre la falta de tiempo?

De las otras secciones, los usuarios desean una ampliación de los fondos de novela moderna, nacional o extranjera, pero mejor la sancionada con algún premio. Habiendo señalado en las preferencias de los adultos idéntico deseo, debe sospecharse que, salvo excepciones, aquellas orientaciones dependen más del secreto deseo de los formalizadores de la encuesta que del objetivo interés de los adultos. Los beneficiarios de la Biblioteca del Maestro manifiestan afición por las obras de divulgación científica y técnica y manuales profesionales. Y como última digna de consideración, la tendencia hacia lo que suelen llamar «literatura formativa». En realidad, ninguna respuesta define el contenido de esta denominación, aunque puede sospecharse, por generalización de algunos títulos, que se refiere a

obras religiosas y de dirección u orientación espiritual, al estilo de *Camino*, *Valor divino de lo humano*, *La esencia del cristianismo*, etc.

## BIBLIOTECAS DE CONSULTA

El deseo de constantes innovaciones en el sistema biblioteconómico y el estrecho contacto que la Comisaría de Extensión Cultural viene manteniendo con los medios culturalmente más huérfanos, trajo como consecuencia la posibilidad de crear una biblioteca de consulta sobre temas específicos, mucho más difícil de conseguir para un pueblo que otras de índole recreativa o cultural. Según esta nueva orientación, se trata de crear una serie de lotes con seleccionadísima bibliografía sobre materias concretas. Verbigracia:

Lotes de: la tierra, los cereales, los cultivos de huerta, el vino, la maquinaria agrícola, las plantas forrajeras, etc. De los animales domésticos, de los animales de labor, conservas e industrias cárnicas, granjas y establos, etc. Orientación escolar y personal de la infancia, iniciación y orientación profesional, puericultura y maternología, la familia y sus problemas, psicología del niño y del adolescente, etc. Y en este mismo orden, lotes sobre artesanía y pequeñas industrias, problemas sociales y laborales, sanatorios, de educación y recreo del tiempo libre, etc.

Antes de dar un paso definitivo, que supondría a la Comisaría arriesgar mucho dinero, se han esperado los criterios sobre esta cuestión de los actuales beneficiarios. Las respuestas, salvo muy contadas excepciones, casi totalizan un positivo 100 por 100, desde la simple buena acogida que se dispensaría a tales libros, pasando por la conveniencia y el interés, hasta la urgente necesidad que se siente de estos temas, sobre todo en los medios rurales. Ya hemos hablado de los municipios menores de 2.000 habitantes; pero si nos acercamos hasta los que andan por debajo de los 5.000, podemos contar 8.225; casi el 90 por 100. En cifras de población, hay 4.705.712 españoles que viven en entidades de población menores a las 2.000 almas, y 9.420.141, en localidades de hasta 5.000 habitantes; en números redondos, la tercera parte de la población española. Pero muchos de los Ayuntamientos superiores a los 5.000 habitantes están formados por pequeñas entidades de población, lugares, aldeas y caseríos de clarísimo carácter rural. Podemos asegurar, pues, que aproximadamente el 50 por 100 de la población española es rural. Calcúlese a este efecto la importancia de las bibliotecas de consulta que se pretenden crear.

A la pregunta de si la escuela podría encargarse de su difusión, préstamo y control, las localidades del grupo A) contestan SI en un 34 por 100, mientras que las del B) lo hacen en un 21 por 100, quizá por la mayor posibilidad que el maestro tiene de encontrar otros trabajos

complementarios. Estos pequeños porcentajes merecen ser tenidos en cuenta a la hora de lanzarse a tamaña aventura. Parece ser que la escuela (y nos referimos a ella por el elevado tanto por ciento que hay entre nuestros beneficiarios), no está muy dispuesta a encargarse de estos lotes de consulta, si bien entiende la necesidad que los pueblos tienen de ellos. Unas cuantas respuestas muy sensatas señalan la conveniencia de buscar otros puntos de apoyo, tal vez mucho más interesantes a estos fines que las instituciones docentes: los Ayuntamientos, Hermandades de Labradores, casinos, como representación de distintos aspectos y sectores de la vida local. Claro está que en muchas aldeas, únicamente la escuela puede ser el centro difusor de estos lotes, como singular institución cultural.

### PROYECTOS DE DIFUSION BIBLIOTECARIA

La Dirección General de Archivos y Bibliotecas presentó al Coloquio sobre Planeamiento Integral de la Educación (7), celebrado en el mes de abril del corriente año, un detenido estudio de las necesidades bibliotecarias españolas a cubrir para 1970. Estas necesidades comprenden:

Reinstalación de 22 bibliotecas públicas provinciales, instalación de 15 nuevas bibliotecas de ciudad en poblaciones de más de 50.000 habitantes, instalación de 210 nuevas bibliotecas en poblaciones comprendidas entre 10.000 y 50.000 habitantes, instalación de 1.316 nuevas bibliotecas en poblaciones de más de 2.000 habitantes y menos de 10.000:

El importe total en concepto de edificios e instalaciones es de 453.500.000 pesetas.

Presupuesto ordinario ideal para la dotación bibliográfica normal de las bibliotecas públicas españolas, 44.975.000 pesetas.

Gastos varios de material (limpieza, luz, calefacción, teléfono, carpetas, fichas, etc.) para las bibliotecas públicas de nueva creación, 21.642.000 pesetas.

Déficit de libros para una dotación normal de las bibliotecas españolas respecto de los actuales fondos y en relación con la proporción normal de libros/habitantes en países de desarrollo equivalente al nuestro: 69.500.000 libros, 6.950.000.000 pesetas.

«Para colmar en diez años el bache que existe hoy entre España y las demás naciones de Europa occidental, sería preciso consignar 670 millones (8) de pesetas anuales e incrementar esta cantidad atemperándola al aumento de la población. Pero los servicios bibliotecarios españoles no están preparados para absorber la avalancha de libros que con esa cantidad podrían adquirirse, y que es necesario fichar, clasificar y distribuir rápidamente para que surtan un efecto inmediato» (9).

Los servicios bibliotecarios normales serían incapaces de desenvolverse. Sería interesante saber en qué medida la Biblioteca de Iniciación Cultural podría absorber parte de ese presupuesto, y a la vez que alligera el volumen bibliográfico que se pondría en movimiento, facilitar el acceso al libro allí donde las bibliotecas públicas no pueden llegar.

Aún en el mejor de los casos, que se cumplirán puntualmente todos los plazos, la BIC continuaría teniendo una sustantividad y puestos propios. Como ya se ha indicado, quedarían todas las localidades menores de 2.000 habitantes, cuyo único material de lectura tendría que ser proporcionado a través de ella. Y en el resto se contarían las escuelas, centros y hogares infantiles, parroquias, asilos, etc., que para su dotación y renovación no cuentan con otros fondos.

La Biblioteca de Iniciación Cultural seguirá teniendo un puesto legítimamente conquistado entre las funciones populares de auténtico carácter social.

(7) *La Educación y el desarrollo económico social. Planeamiento integral de la Educación. Objetivos para 1970*, MEN. Madrid, junio 1962, págs. 90-91.

(8) La Dirección General de Archivos y Bibliotecas estima 695 millones de pesetas.

(9) *Las Bibliotecas públicas...*, pág. 6.